

Deliberaciones de presentación

Ana María LEYRA

Señor Vicerrector de Cultura y Deportes, D. Juan Manuel Álvarez Junco, señores Decanos de filología, D. Dámaso López García, y de Filosofía, D. Juan Manuel Navarro Cordón, señor Consejero de Cultura de la Embajada de Francia, Mr. Antonin Baudry, señores Profesores, Estudiantes y Público en general. En primer lugar quiero agradecer la presencia de todos y cada uno de ustedes en este IV ENCUENTRO INTERNACIONAL LA EUROPA DE LA ESCRITURA en torno al tema ESTÉTICA Y POLÍTICA: EL MALESTAR EN LA IMAGEN. Gracias por su apoyo y su confianza.

Al comenzar estas sesiones, que se prolongarán durante tres días, es justo hacer memoria y recordar que, a pesar de que el reconocimiento del Grupo de Investigación La Europa de la Escritura, que hoy organiza este encuentro, data sólo de 2007, algunos de los profesores que lo integran, procedentes de las universidades europeas y de centros de investigación –concretamente entonces el Centro de Estudios de la Escritura, dependiente del CNRS por mediación de su Directora, Madame Anne-Marie Christine, y del Profesor Arthur Thomassin–, iniciaron sus trabajos en contacto con profesores de la UCM hace ya diez años a través de unos tímidos e inciertos contactos que se fueron afianzando hasta lograr una primera reunión en esta misma sede en la primavera de un ya lejano año 1998. Entonces teníamos una preocupación, un tema, una inquietud compartida que nos impulsaba a orientar nuestras investigaciones circunscribiéndolas al ámbito de las relaciones entre la escritura y la imagen, y, al mismo tiempo, una certeza: la convicción de que si nuestros trabajos convergían, si nos instalábamos en una interdisciplinariedad respetuosa, cada una de nuestras investigaciones podía resultar muy enriquecida, sin perder por ello el rigor y la exigencia de nuestras respectivas especialidades. Por otra parte, las circunstancias geopolíticas auspiciaban ya entonces un creciente interés por favorecer e incluso incentivar el flujo tanto de personas como de ideas y conocimientos.

Entender la necesidad de una investigación interdisciplinar no siempre va

acompañado de unas expectativas prudentes acerca de lo que podría suceder. La utilidad que se cree poder atribuir a “la cosa” implica hacer algunas concesiones a la lógica. Es preciso partir de la premisa de que, en la delimitación fáctica de las disciplinas, todavía no se ha hecho justicia a “la cosa” y que sólo en el intersticio de las materias se revelarán nuevos aspectos y planteamientos. De ahí que las tareas y el programa de un cometido como éste deberán asumir la virtud de una menor precisión de la que se suele erigir en las materias canónicas. Es una peculiaridad, no ya de la suma especialización sino también de las ciencias consolidadas en su autoconciencia, el que siempre crean saber mucho con mucha más precisión de lo que se puede saber en realidad; no en vano el precio que se ha pagado ha sido el del angostamiento y aislamiento del objeto de estudio. En un primer momento el cometido interdisciplinar parece necesariamente defraudar, puesto que no acepta el objeto en su bien definida y acreditada delimitación. No obstante, qué significa esta indeterminación y qué frutos es capaz de dar se evidenciará únicamente a través de la manera en que se entienda el llamamiento a participar y se concrete, en consecuencia, el programa.¹

Éstas que acabo de citar son las palabras con las que Hans Blumenberg comienza su estudio sobre *El mito y el concepto de realidad*. Son palabras que ponen en evidencia el clima intelectual de la época y también la oportuna coyuntura en la que se ha gestado el trabajo llevado a cabo por el Grupo de Investigación Complutense La Europa de la Escritura a lo largo de estos años. Tal interdisciplinariedad es también a mi entender el signo que caracteriza la formación de una cultura nueva que se está gestando en Europa. No pertenece a una nación ni a un tema sino a un espíritu naciente dentro de una Europa que necesita renovarse. En nuestro caso se trata de un espíritu, de una puesta en común, no sólo de inquietudes sino también de logros. En estos momentos están en marcha una revista, *Escritura e imagen*, y un *Seminario Permanente de Comunicación Científica*, cuyas sesiones de trabajo tienen lugar con una periodicidad mensual.

En el marco de estas inquietudes y de esta trayectoria el interés que hoy nos reúne gira en torno a determinadas temáticas, a ciertos interrogantes: ¿Qué relaciones existen entre el arte y la política? ¿Acaso son neutras las imágenes? Si no son neutras ¿son acaso los síntomas de conflictos que buscan ser primero expresados y luego analizados? ¿Podría decirse, quizás, que vivimos en una época cuyo malestar se refleja en las imágenes? ¿Tiene ese malestar efectos semejantes en la música?

Y las conferencias que van a tener lugar a lo largo de estas sesiones por parte de los reputados especialistas que nos acompañan van a ser los respectivos intentos de enfrentar estos problemas para que puedan ser pensados entre todos.

Procedamos entonces sin más dilación a dar comienzo a este IV Encuentro Internacional.

Bien venidos y muchas gracias.

¹ H. Blumenberg: *El mito y el concepto de realidad*. Barcelona, Herder, 2004, p. 9.